

El vidrio en los contextos de la Necrópolis Romana Llanos del Pretorio

ALMUDENA VELO-GALA - UNIVERSIDAD DE GRANADA
CLHOE DUCKWORTH - NEWCASTLE UNIVERSITY

DAVID GOVANTES-EDWARDS - UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA Y UNIVERSIDADE NOVA DE LISBOA

A mediados del siglo I a. C. la aplicación de nuevas herramientas en la fabricación del vidrio y los sistemas de comercio y distribución implantados con la creación del Imperio, provocan una amplia expansión en el uso de esta clase de materiales. En los contextos funerarios el vidrio irrumpe como elemento destacado en los ajuares que acompañan al difunto, debido, en gran parte, a que se trata de un material óptimo para la preservación de ungüentos y perfumes.

En la necrópolis romana de Llanos del Pretorio el vidrio forma una parte importante de los materiales recuperados, como contenedor de los huesos cremados -en un único caso- y como elemento de ajuar del difunto, sólo o acompañado por otras piezas, en un tercio de los enterramientos documentados. El estudio detallado de todos estos objetos ha permitido establecer una serie de diferencias en el conjunto relacionadas, principalmente, con su utilización en las distintas fases del funeral, sobre todo en los momentos de la cremación del difunto y su posterior deposición en las urnas funerarias.

Entre los recipientes destinados a contener algún tipo de ungüento o perfume -ungüentarios-, existe un grupo de fragmentos y piezas completas con distintos grados de deformación. Estos ungüentarios fueron parte de las ofrendas depositadas junto al difunto en el momento previo a la cremación y presentan estas deformaciones a consecuencia del fuego de la pira. Posteriormente fueron recuperados, en algunos casos, e introducidos junto con los restos óseos cremados en las urnas cinerarias. Sin embargo, el mayor número de testimonios pertenece a las ofrendas que se realizaron en el momento posterior a la cremación. Estos recipientes, una vez vertido su contenido, eran introducidos en las urnas cinerarias o depositados junto a ellas.

Entre este tipo de recipientes se han constatado una amplia variedad de formas, siendo los más frecuentes los conocidos como ungüentarios tubulares y los que presentan un depósito globular y un cuello estrecho y alargado. La gran mayoría están realizados en vidrio de color natural (con tonos verde-azulados), aunque otros presentan colores más llamativos lisos, con hilos de distinto color o imitando otros materiales (marmoleado). De manera general, estas piezas de colores naturales y con un acabado menos cuidado se atribuyen a talleres de fabricación situados en la Bética. Las piezas más elaboradas podrían proceder de talleres vidrieros especializados situados en algunas zonas del Mediterráneo oriental o del norte de Italia.

Además de recipientes se han recuperado algunas piezas de adorno personal, como cuentas y colgantes. Entre ellas destaca el hallazgo en el interior de una urna de 36 cuentas que pertenecieron a un collar o pulsera.

A pesar de que la gran mayoría de los vidrios recuperados en la necrópolis forma parte de los ajuares del difunto, existe otro grupo de fragmentos que pertenecen a piezas destinadas a un uso diferente. Muchos de ellos se corresponden con formas habituales de la vajilla de vidrio romana y fueron documentados en los contextos de colmatación de los recintos. Estos recipientes podrían haber sido empleados en los banquetes funerarios que los familiares del difunto celebraban en su honor, así como proceder de objetos desechados en estas zonas.

Debido a que muchas de las tipologías de vidrio detectadas en la necrópolis de Llanos del Pretorio permanecieron en uso durante amplios periodos de tiempo, es difícil concretar la datación de un enterramiento únicamente a partir del estudio del ajuar de vidrio. No obstante, las formas identificadas indican una ocupación de este espacio desde época de Augusto hasta finales del siglo I d. C.

